

Lo que está pasando en el planeta

Mayo 4 de 2021.

Rubén Feldman González

La humanidad está sufriendo porque está muy dividida.

Las divisiones religiosas y raciales comienzan con el nacimiento de la persona.

Estas divisiones son las que traen más conflictos sangrientos, milenio tras milenio.

Luego inventamos divisiones políticas.

Crece la autocracia. Solo la pesca comercial –si continúa con el ritmo actual– dejará sin peces a los océanos para el 2048. Ver el documental *SEASPIRACY*. Por 4 atunes que se pescan mueren 10 delfines.

La frontera sur de los EE. UU. es el escenario de la industria del contrabando humano, donde ocurre a diario la violación sexual, el homicidio, el hacinamiento, el robo, etcétera.

La responsabilidad de los EE. UU. es mantener la paz mundial, no la guerra, como sucede desde 1945. La responsabilidad de Israel es facilitar la independencia digna de Palestina. En Latinoamérica la responsabilidad es la unión política de todos sus países, desde México hasta Argentina.

La desigualdad económica es cada día más amplia y profunda. La pandemia ha profundizado esta desigualdad.

El 80 % DE TODA LA HUMANIDAD ESTÁ EMPOBRECIDA, DESNUTRIDA Y CON HAMBRUNAS. De esta depende el desequilibrio ecológico, económico y psicosocial. De esta depende la esclavitud sexual de las adolescentes y la esclavitud laboral, el crimen organizado entremezclado con los gobiernos nacionales y sus funcionarios, el terrorismo organizado y el estatal, policial y militar.

El ambiente muestra su colapso: las inundaciones, las sequías, los huracanes, los tornados, los tifones, la desnutrición, las epidemias. En la psicología de las personas, todo esto se siente como deseo de escapar y como gran violencia.

Para escapar no faltan los entretenimientos y para ser violentos tenemos las relaciones transitorias, que usamos para desplegar nuestra violencia interior, cargada con el pasado colectivo y personal. Pasamos de una relación a otra, porque las usamos para ejercer nuestro odio.

Escapar es imposible, por eso crece el deseo de escapar.

Hay que ver nuestro deseo y nuestro odio violento en Percepción Unitaria, cada vez que surja el deseo y la violencia, enmascaradas por la tristeza y el miedo.

No hay escape. La salida no es salir; es la Percepción Unitaria.



"Por milenios, los grandes sabios y los hombres y mujeres considerados «santos» han apuntado hacia el silencio como elemento esencial de la vida. Pero, ¿de qué silencio nos hablan? Seguramente no es el silencio entre dos palabras, ni tampoco el minuto de silencio que se guarda para honrar a los muertos. Se trata de la mente silenciosa..."